

RÓMULO MACCIÓ

“SIEMPRE NOS TOCA UN DELIRANTE CAPRICHOSO COMO PRESIDENTE”

ES UNO DE LOS GRANDES PLÁSTICOS DEL PAÍS. A CONTRAMANO DE LAS CONVENCIONES CULTURALES, CELEBRÓ SUS 60 AÑOS CON EL ARTE CON UNA MUESTRA DE SU OBRA RECIENTE, DESDEÑANDO LAS RETROSPECTIVAS Y LOS HOMENAJES. A CONTRAPELO DE LA CORRECCIÓN POLÍTICA, SE MANTIENE FIEL A SUS IDEALES ANARQUISTAS DE JUVENTUD. DEFINICIONES ARISCAS DEL PINTOR QUE NO HABLA CON PERIODISTAS. *Txt: María Paula Zacharías*

Dos preguntas, una respuesta corta, un monosílabo y se va. Rómulo Macció siempre termina sus entrevistas antes de que comiencen. Las fotos de prensa son otra fuente de impaciencia: no tolera más de tres disparos. También hizo mutis por el foro en la inauguración de su mega muestra en el Centro Cultural Recoleta (CCR), tan trascendente para el panorama plástico local que decidieron darle dos fechas en el mismo año. No habló con el público, esquivó a los periodistas y, en cuanto pudo, escapó. Mientras el *vernissage* de rigor fluía, él estaba en el Patio de los Tilos, ‘acorralado’ por el arquitecto Jacques Bedel y el curador Renato Rita. Cuando se distrajeron, se escabulló con su catálogo bajo el brazo. Se fue sin saludar de su propia exposición. Justo ese día, en que además cumplía 83.

Porteño, empezó a trabajar a los 14 años en una agencia publicitaria. Se volcó de lleno a la pintura en los ‘50. Integró la influyente corriente Nueva Figuración –con Ernesto Deira, Luis Felipe Noé y Jorge de la Vega–, que renovó la plástica local. Ganó el premio internacional del Instituto Di Tella en plenos ‘60 y la beca Guggenheim. Y según la Fundación Konex estuvo entre los mejores cinco pintores argentinos durante 30 años: ganó el premio a las Artes Visuales en 1982, 1992 y 2002. A regañadientes, Rómulo Macció, el artista que no habla con los periodistas, esbozó algunas definiciones sobre cultura, sociedad y política en exclusiva para *Clase Ejecutiva*.

¿Sabe que entrevistarle da miedo?

¿Por qué? A mí me da terror que me entrevisten. ¡No me gusta nada! Yo me expreso pintando, no es lo mío la palabra. Este es un oficio mudo.

¿Qué piensa de la política hoy?

¡No te pienso contestar! La política es acción social. Estar exponiendo en una sala como ésta, que es pública, es política. Pero la política de los partidos no me interesa. Soy un poco anarquista. Los gobiernos no me gustan. Más no respondo.

¿El anarquismo sigue siendo lo que mejor representa su pensamiento?

No sé si el anarquismo es posible. Lo que no puede ser es el cargo de presidente: si nos toca un delirante caprichoso, que pasa constantemente, estamos jodidos. Ese cargo habría que eliminarlo.

¿Qué impacto tiene el arte en la sociedad?

Poco y nada. El arte es minoritario. Aunque hay un consumo cultural, no tiene que ver con el arte sino más con el entretenimiento público.

¿Cómo analiza al poder?

¿Qué se entiende por el poder o los poderes? El único poder es la inteligencia, la lucidez, el talento y la libertad.

¿Qué piensa de los políticos argentinos?

De los argentinos o de otro cualquier país... ¡mejor ni hablar!

Artista gestual, pasó por el surrealismo, la abstracción lírica, el *action painting* y la neofiguración. Su obra integra valiosas colecciones públicas y privadas (Guggenheim Foundation, Nueva York; Musée d’Art Moderne, París; Museo Reina Sofía, Madrid). “No hay, en la Argentina, un artista con el instinto y la potencia de Macció”, dijo la crítica Elba Pérez. “Su obra difunde, con inusitada calidad y precisión, la vigencia de la pintura como reveladora de las problemáticas urbanas contemporáneas”, definió Rita, curador de la exposición.

Repertorio, en la sala Cronopios, no es una retrospectiva de su trayectoria de casi 60 años en la pintura, sino una monumental exposición de obra reciente. 38 pinturas vigorosas, expresivas, latentes.

Óleos inéditos, de gran tamaño, del hombre más arisco de la plástica local.

¿Trabajó intensamente para tener obra nueva que exhibir?

Trabajo cuando tengo algo que decir. Entonces sí, lo hago 24 horas seguidas. Después, paso meses sin hacer nada. Soy muy haragán, muy perezoso. No hago vida de taller. Pinto mucho con la cabeza y me expreso con rapidez en el cuadro. Pero nunca sale igual. El trabajo cotidiano no tiene importancia: en cada cuadro hay 60 años de pintura, aunque los plasme en poco tiempo.

Es un hecho inédito que le hayan dado dos fechas de exposición en un año.

No me opongo, pero es demasiado exhibicionismo. Se llama *Repertorio* porque son mis temas de siempre. Aunque con más precisión, más claridad en la parte estética y formal, en un lenguaje plástico más directo y sintético. Menos es más. Mi tema siempre es la representación del ser humano. Quisiera que cada cuadro sea un universo único, que empiece y termine en sí mismo. No son parte de una serie a continuar: cada cuadro es un mundo.

También vi una rosa...

“Una rosa es una rosa es una rosa” (*NdR: Célebre aforismo de la poeta Gertrude Stein, que podría traducirse como “las cosas son lo que son”*).

No le gusta hablar de la pintura...

No. La pintura habla por sí misma. Tiene su propio lenguaje. La pintura no se dice, se muestra.

¿Por qué el hombre, siempre?

La imagen del hombre está en la historia del arte. Estamos representando lo representado a través de un plano, que es la tela. En esa tela hay una intriga: no sabés qué va a pasar cuando está en blanco. En mi caso, no sólo quiero hacer formas agradables y bonitas, sino meter algo más, que es la in-



Ph: Antonio Pinta

BIS

Por primera vez en su historia, el **CCRecoleta** realiza una gran muestra en dos episodios. La segunda parte de **Repertorio** (hasta el 3 de agosto) revela su producción reciente, siempre abstracta, siempre centrada en la figura humana, siempre provocador e inconformista.

tensidad de un sentimiento humano dentro del personaje que es el hombre. Nada más. Más allá de sus veleidades de pintor maldito, Macció es gran amigo de sus amigos, gran abuelo de sus nietos y, desde hace 6 meses, flamante novio de una influyente dama del arte. Le gusta leer y viajar. Va seguido a Punta del Este, pero siempre fuera de la temporada: la prefiere, solitaria, en el invierno. Otra parte del año la pasa en su casa de la ciudad castellana Medinaceli. Solía tener un taller en La Boca, sobre la calle Quinquela Martín, pero se mudó a Balvanera, cansado de los asaltos. Ahora vive en un *loft* moderno. Bohemio, se lo suele ver en La Biela y el Florida Garden. **¿Cómo es su relación con el público?**

La pintura es un trabajo que uno hace en soledad. Necesita mostrarlo para ponerlo en evidencia. Pero no se sabe bien para quién. Es un contacto con algo que está más allá y no sabemos qué diablos es. El público es testigo y cómplice, porque participa. La pintura no va directamente a nadie en especial. Es una forma de conectarme con algo desconocido. Pero no teorizo sobre pintura: es una manifestación natural del hombre, como cantar y bailar. Es lo único que te puedo decir. **¿Qué opina de las nuevas generaciones?** Como el buen vino, habrá que esperar a que decanten. Creo que el arte supera la barrera del tiempo. Y el verdadero arte siempre es contemporáneo. ♦